

it stood near Tixtlanzingo: six leagues east of Atoyac and two west of Tezcatlan (Texca).<sup>8\*</sup>

It remains to be added that the vanishing Cuitlatec of Totolapan, Guerrero also retain a legend of migration from the Costa Grande — from Atoyac, some thirty-five km. west of the Tixtlanzingo-Acamalutla area.<sup>9</sup> If the Tlacotepec legend refers to the Tepuztecos — and the fact that it used to be recounted in náhuatl in no way lessens the probability that it did refer to that tribe — then Tepuztecos and Cuitlatecos were once very close neighbors on the coast. Brand<sup>10</sup> has already suggested that they may have been related tongues.—  
R. H. B.

<sup>8\*</sup> García Pimentel, Descripción del Arzobispado de México, 146 ff.

<sup>9</sup> Reported by Sr. P. R. Hendrichs in *El México Antiguo*, 4:334 (Dic. 1939).

<sup>10</sup> An Historical Sketch of Geography and Anthropology in the Tarascan Region. *New Mexico Anthropologist*, Vols. VI-VII, N° 2: 50.

[N 26 II:1] EXPEDICIONES EN EL OCCIDENTE DE GUERRERO: II, EL GRUPO DE ARMILLAS, FEBRERO-MARZO 1944.

El Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia me comisionó a principios del año en curso para llevar a cabo un reconocimiento arqueológico en la cuenca del Río de las Balsas (Estados de Guerrero y Michoacán) a fin de preparar información sobre esa región casi desconocida para la IV Conferencia de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. En principio se decidió hacer el recorrido a lo largo del río desde Tetela, puesto fronterizo de los Mexicanos en los tiempos inmediatamente anteriores a la conquista española<sup>1</sup>, hasta su desembocadura en el Pacífico por Zacatula y seguir desde allí por la Costa Grande de Guerrero hasta agotar los fondos asignados a la expedición; de hecho la exploración terminó en Zacatula, desde allí a Zihuatanejo se viajó rápidamente y en este último lugar se emplearon algunos días en abrir un pozo estratigráfico, luego se embarcó el equipo y material colectado y los expedicionarios regresamos a México vía Acapulco.

La expedición se compuso del autor, el señor Pedro R. Hendrichs y el señor Ignacio Bernal. Por mediación de Hendrichs, quien los había utilizado en sus viajes anteriores, conseguimos los servicios de

<sup>1</sup> Pinto, "Relación de Tetela" y Garcés, "Relación de Ajuchitlán", 1579.

José Terán, un indio de lengua mexicana de Ixcatepec —ahora vecino de Arcelia, población mestiza de fundación reciente— y de su hijo Custodio, en calidad de mozos. Un sexto miembro se agregó al grupo con carácter particular, el joven C. J. MacCallum de Winchester, Va. que fué un excelente compañero de viaje y ayudó voluntariamente en los trabajos arqueológicos.

Durante los días empleados en Arcelia en comprar caballos y disponer lo necesario para la marcha se decidió, basándonos en la información publicada de exploraciones anteriores en la región<sup>2</sup> y en la experiencia del señor Hendrichs para la región comprendida entre Tetela y Zirándaro, el itinerario definitivo<sup>3</sup>. La salida de Arcelia fué el 19 de Febrero y la llegada a Zihuatanejo el 24 de Marzo.

### *Geografía*

Desde el punto de vista geográfico conviene considerar en nuestro recorrido los siguientes tramos:

I.—De Tetela del Río a Santo Tomás. Aquí el Balsas corre entre altos cerros, el camino va a media ladera y a veces a lo largo de las playas que el río deja descubiertas en tiempos de secas, en tiempo de aguas hay que remontarse a los cerros. Es una región pobre y poco poblada.

II.—Desde Santo Tomás a Coyuca de Catalán. El valle es muy

<sup>2</sup> Herbert J. Spinden, "An Ancient Sepulcher at Placeres del Oro, State of Guerrero", *Am. Anthr.*, n. s., Vol. 13, 1911. Donald D. Brand, "Recent Archaeologic and Geographic Investigations in the Basin of the Rio Balsas, Guerrero and Michoacan", *Actas de la Primesa Sesión del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, tomo I, México, 1942. Douglas Osborne, "An Archaeologic Reconnaissance in Southeastern Michoacan, Mexico", *Am. Antiq.*, Vol. 9, N° 1, 1943.

<sup>3</sup> Véase el croquis; como base utilizó el mapa a la millonésima de la American Geographical Society (hojas E-13 y E-14). La localización del río de los lugares próximos, es en estos mapas, enteramente correcta, la representación del relieve, es en cambio, poco satisfactoria por falta de datos y por las equidistancias empleadas. La localización de los tramos medio e inferior del Balsas es igualmente buena, con excepción del delta, en los mapas 1:500.000 de la Secretaría de Agricultura y Fomento, pero en estos, hay importantes errores en algunos de los afluentes y en la situación de la zona de Los Placeres del Oro; además, el empleo del mismo signo y tipo de rotulación para pueblos de alguna importancia, para cuadrillas y aún para casas aisladas, engaña sobre la densidad de población de algunas zonas.

ancho en este tramo; camino llano. Zona rica, relativamente muy poblada: San Miguel Totolapan, Ajuchitlán y Coyuca <sup>4</sup> tienen intenso movimiento comercial.

III.—De Coyuca a Los Placeres, Zirándaro y San Jerónimo. Terreno accidentado, cerros de poca altura pero que hacen muy desigual el camino; Zirándaro está asentada en un hermoso llano pero después el valle se estrecha de nuevo. Los Placeres y Zirándaro son pueblos grandes, pero al oeste de Zirándaro se encuentran sólo rancherías muy pobres.

IV.—De San Jerónimo a Churumuco. Se cierra el valle y el camino se aparta del río; pasamos a la orilla derecha en Ziritzicuaro y entre ese punto y Churumuco se pasa una abrupta sierra por el puerto de Angamio.

V.—Churumuco y la Hacienda de las Balsas están situados en un ancho valle que en los alrededores de la Hacienda es extremadamente árido. Es aquí donde registramos las temperaturas más altas de todo el viaje ; más de 50° centígrados! Población escasa.

VI.—La sierra, al sur de Pinzandarán. Vuelve a cerrarse el valle, el río se abre paso a través de la barrera montañosa precipitándose entre las rocas formando rápidos. No hay camino a lo largo del río, se remonta a la sierra para bajar, por el Rancho del Limón, a Petacalco. Al transponer la sierra el paisaje cambia por completo, las faldas meridionales están cubiertas de espesa arboleda (palos del Brasil, papayos, anonas, parotas) bajo cuya sombra se desciende en pocas horas hasta la faja costera.

VII.—El delta del Balsas. Terrenos muy ricos cubiertos de sembradas de maíz y plantaciones de coco; que dan algunos manchones de selva. La Zacatula actual es una población nueva, establecida hace cosa de veinticinco o treinta años.

VIII.—De Coyuquilla a Zihuatanejo. Terreno muy accidentado por pequeños cerros, el camino va separado del mar. Es región bastante poblada y los principales pueblos: La Unión, Zihuatanejo, son también de fundación reciente.

Los cinco primeros tramos quedan dentro de la parte más baja, cálida y seca de la Tierra Caliente <sup>5</sup>. La vegetación es tropical árida: arbustos espinosos y cactáceas, los árboles son raros y casi siempre aislados. El tramo II es el menos árido, allí se encuentran, a lo

<sup>4</sup> Cito únicamente los lugares visitados en nuestro viaje.

<sup>5</sup> Cf. Brand, 141.

largo de los pequeños afluentes del Balsas, grupos del hermoso árbol axochitl que da nombre a Ajuchitlán.

### *Lingüística*

En el siglo XVI la situación lingüística en el Balsas medio era la siguiente:

**Cuitlateca.** En la parte oriental de la región recorrida, desde Acatlán a Ajuchitlán. Quedan muy pocos hablantes con los cuales el señor Hendrichs prosiguió el estudio de esta lengua aún no clasificada.

**Tarasca.** En la parte media de nuestro recorrido. No quedan hablantes de esta lengua en la región, pero han persistido los nombres tarascos de lugar, y muchas palabras para designar animales y plantas, enseres domésticos, etc.

**Apaneca,** cerca de Zirándaro (Mendizábal y Jiménez Moreno, Mapa), no clasificada, extinguida.

**Mexicana corrupta.** En la ribera del río de Zacatula. No quedan indígenas en la región; la actual Zacatula es, como ya se ha dicho, una población nueva. Se nos informó que los indios huyeron a la costa de Michoacán en tiempos de la Guerra de Independencia<sup>6</sup>.

No se investigó la zona entre Zacatula y Zihuatanejo donde, según la "Relación de Zacatula", se hablaban las lenguas tolimeca, chumbia, tarasca (en Temalhuacán, más conocido ahora por Los Llanos) y panteca pero el carácter de la actual población hace poco probable que se haya conservado nada de ellas. De tolimeca, chumbia y panteca, sólo conocemos el nombre y es posible que fueran solamente variedades locales de algunas de las lenguas vecinas: tarasca, mexicana, cuitlateca y tepuzteca.

---

<sup>6</sup> Informante: Sr. Odilón Llamas, de Zacatula (a quien debemos muchas otras atenciones). Los lugares de la costa de Michoacán en que viven actualmente esos indios son (según el Sr. Llamas): Naranjestilo, San Pedro Damián, Río Cachán, La Cuesta del Ciruelo, El Bolsón, Mezcalhuacan, Cuilala y Chuquiapa; sería muy interesantes comprobar la información en esos lugares y ver que datos pueden agregarse a lo poco que sabemos sobre Zacatula. Mezcalhuacan es citado en la "Relación de Zacatula" como pueblo del corregimiento de Ayutla, de los Motines.

*Etnografía*

Lo mismo que la estudiada por el grupo Weitlaner<sup>7</sup> la nuestra es una región de cultura mestiza. El proceso de transformación cultural ha sido acelerado por la apertura de caminos carreteros que ahora llegan al río en varios puntos.

*Arqueología*

La mayor concentración en número e importancia de sitios arqueológicos es en los tramos II y III, donde se aglomera también la población actual. En contraste en los tramos I, IV, V y VI, casi deshabitados hoy día, son escasos y pobres los grupos de cimientos, montículos y campos de tiestería. Esta coincidencia en la distribución de la población prehispánica y actual se debe a condiciones ambientales que seguramente han permanecido invariables.

En el tramo I, entre Santo Tomás y Tetela, abundan pequeños grupos de cimientos formados por líneas de piedras de río que seguramente sirvieron para asegurar la base de paredes de postes, como en las casas actuales. Una característica general de esos cimientos, es tener planta paralelograma con esquinas redondeados; y hay que hacer notar, que en el pueblo de Tetela, son frecuentes las casas con paredes de postes y ábside semicircular, cuyos cimientos son igual que los descritos; esta semejanza hace difícil en muchos casos decidir sin excavaciones, si se trata de lugares abandonados hace cincuenta o quinientos años, sin embargo, en un caso por lo menos, en la orilla izquierda del río, entre Pezuapan y Tetela, parecen decididamente ruinas prehispánicas por estar situados los cimientos sobre un montículo artificial de cuatro metros de altura, seguramente antiguo. En la orilla derecha, a medio camino entre Santo Tomás y Pezuapan, hay cimientos en un cerro dispuesto en terrazas llamado La Mohonera.

Tetela del Río es un importante centro arqueológico. La Iglesia y el cementerio están situados sobre una gran plataforma rectangular, limitada por muros en talud, sobre esa plataforma hay un pequeño montículo de dos metros de altura. Otro grupo importante con varios montículos, plataformas y patios, se encuentra al oeste

---

<sup>7</sup> Tlalocan N 22 1:4.

del pueblo, entre el Río de las Truchas y el Balsas; al sur de este grupo, junto al camino a Pezuapan, hay petroglifos que no pudieron ser descifrados. Un tercer grupo de ruinas está en la orilla norte del Balsas, junto a la desembocadura del Río de Oztotitlán. A una hora de camino al norte de Tetela está el Cerro del Cantón, entre el Río Balsas y el de Oztotitlán, dominando el camino a Teloapan a Tetela, y el de Tetela hacia el oeste a lo largo del Balsas, en su cumbre hay las ruinas de una fortificación del mismo tipo que las de Oztuma<sup>8</sup>; la construcción del parapeto del Cantón es, como en Oztuma, de laja seca, es decir, sin mezcla ni lodo, y a pesar de estar muy destruido, pueden observarse todavía restos del rebellín donde se colocaban los defensores. Aunque el Capitán Lucas Pinto<sup>9</sup> no menciona el fuerte —quizá por conocer mal estos lugares alejados de Ichcateopan, la cabecera de su corregimiento— me parece probable que se trate de uno de los fortines del extenso sistema defensivo de los Mexicanos, cuya capitanía estaba en Oztuma; sabemos que los Tarascos estaban a la ofensiva en esta región en 1519, y asediaban el fuerte principal de Oztuma, tras de haber ocupado sus defensas exteriores, cuando se supo que Moctezuma estaba preso<sup>10</sup>; ahora bien en los alrededores del Cantón observamos obras defensivas (fosos y parapetos de piedra), dirigidos contra el fuerte y no es improbable que esas obras, que indican un asedio fueran hechas por Tarascos de la guarnición le Ajuchitlán.

Pero, como ya se ha dicho, es en los tramos II y III donde se encuentra la mayor abundancia de restos arqueológicos. Hay en esta región, además de abundantes montículos aislados, campos de cimientos y tiestería, que indican una población densa; las ruinas de varias grandes ciudades, que indudablemente fueron centros ceremoniales muy importantes. Las principales son: Cubo Viejo y Chitahua, situadas frente a frente, en orillas opuestas del Balsas, en los meandros que éste forma a diez kilómetros al este de San Miguel Totolapan; los varios grupos de ruinas en San Miguel Amuco, especialmente el grupo situado al sur del pueblo, en el terreno llamado Las Parotas (y para el cual, con el fin de distinguirlo de las nume-

---

<sup>8</sup> Véase Pinto, "Relación de Oztoman", 1579. Un trabajo del autor, sobre la importancia militar de Oztuma, se publicará próximamente en la Revista Mexicana de Estudios Antropológicos.

<sup>9</sup> "Relación de Tetela".

<sup>10</sup> "Relación de Oztoman", respuesta 32.

rosas Parotas existentes en la República, propongo la denominación Amuco-Las Perotas); los varios grupos, alrededor de Los Placeres que cubren una extensa zona en ambas orillas del Río del Oro<sup>11</sup>; Pandacuareo, a medio camino entre Los Placeres y Zirándaro, y Mexiquito, la mayor de todas, quince kilómetros al oeste de Zirándaro. Fuera de esta región II-III (con la sola excepción de Tetela del Río, ya mencionada) no se encontraron grandes conjuntos monumentales.

En la distribución de los edificios, hay diferencias entre las diversas ciudades mencionadas, mientras que el principal monumento de Cubo Viejo, es una enorme plataforma (145 x 115 mts. de base, y 15 de altura, sin otro montículo sobre ella que uno pequeño de tres metros de altura, enteramente semejante a la situada en el centro del pueblo de Tetela) Chitahua, Amuco, Placeres del Oro y Pandacuareo, agrupan pirámides de 15 a 30 mts. de altura, de base cuadrada o rectangular, alrededor de plazas también cuadradas y Mexiquito y San Jerónimo se caracterizan por las grandes plazas cuadrangulares (hasta de 200 mts. de largo), limitadas por plataformas largas, estrechas y altas<sup>12</sup>. Por otra parte, son característica común a El Amuco, Placeres del Oro, Pandacuareo, Mexiquito y San Jerónimo, las pirámides que, dentro de una base de planta cuadrada o rectangular y dentro de la forma general piramidal, muestran una complicación de plataformas, pequeños montículos y patios hundidos a diferentes niveles.

---

<sup>11</sup> En nuestra visita a Los Placeres, pudimos comprobar la exactitud de los datos proporcionados por W. Niven al Dr. Spinden. Recorrimos todos los lugares señalados por él; en el lugar donde encontró el entierro (señalado en su mapa con la letra C, conocido en el lugar con el nombre de Vista Hermosa) el curso del Río del Oro se desvió en 1926, y ahora pasa algo al este de las tres pirámides cortadas por la corriente; entre Vista Hermosa y el pueblo, en la falda este de la colina del panteón, en un terreno llamado Potrero García, hay un grupo al cual Niven no se refirió expresamente, quizá por no tener montículos de gran altura, pero muy importante por haber en él un probable patio de pelota con la forma H clásica; una importante pirámide situada dentro del pueblo, está siendo destruída para hacer adobes y ya han cortado la mitad; el grupo más importante es el designado en el mapa de Niven con la letra E, en el terreno llamado Cuchilla de Valerio.

<sup>12</sup> Entre Otatlan y Tehuchuetla, en Pueblo Viejo III, hay según Weitlaner y Barlow el mismo tipo de plataformas largas y estrechas.

En la pirámide mayor de Mexiquito, se descubrió una fachada de talud y tablero enmarcado de tipo teotihuacano, decorado con clavos de piedra; las proporciones relativas de tablero y talud, recuerdan más bien, al monumento de la serpiente emplumada de Xochicalco. Hay un tablero enmarcado, decorado con clavos de piedra entre Arcelia y Almoloya, cerca del lugar en que se inició nuestra expedición<sup>13</sup>. La característica particular a Mexiquito, es que a un talud con su tablero, sucede otro talud, sin el habitual corredor entre el borde superior de cada tablero, y el pie del talud del cuerpo siguiente.

Tres posibles edificios para el juego de pelota, fueron localizados en esta región II-III: uno en el sitio arqueológico, llamado Potrero de los Manueles, inmediato a la cuadrilla Paso de San Francisco, como a cuatro kilómetros al sur de Chitahua; otro en el Potrero de García en Placeres del Oro, y el tercero en Pandacuareo. En los dos primeros, se ve claramente la clásica forma de H; en Pandacuareo, se trata de dos plataformas paralelas de veinticinco metros de largo, siendo ocho metros la anchura del patio que queda entre ellas, pero no se ven cabeceras. En ninguno de los tres casos, vimos ni supimos, que se hayan encontrado anillos.

En el tramo II de nuestro recorrido, no encontramos escultura monumental, pero ésta es una característica muy importante en el III. Bien conocidas son las lápidas de Placeres del Oro, estudiadas por Spinden; en el mismo lugar nos mostraron un fragmento de lápida esculpida, en que se ve la pierna de un personaje arrodillado y el borde, decorado con greca escalonada (xicalcolihqui) y sinusoides entrelazadas, y al pie de la pirámide principal, del grupo llamado Cuchilla de Valerio (E en el mapa de Spinden), hay una gran cabeza de serpiente, que indudablemente decoraba el monumento; de Zirándaro se conocen estelas; en Mexiquito hay estelas (una de ellas colocado ahora en la plaza del pueblo de Santiago; pero según se nos informó, el señor Rodolfo Pineda, de Zirándaro —a quien debemos muchas finezas— fué trasladada desde Mexiquito, hace solamente 30 años por el padre del informante). Otro fragmento de estela, está todavía en las ruinas; se hallaron clavos de piedra decorados con caras, como la que se encuentra en el Juz-

<sup>13</sup> Según A. García Vega, "Breve noticia sobre un monumento arqueológico en Arcelia, Gro.", *El México Antiguo*, Tomo V, Núms. 7-10 México, 1941.



Figura 1. Figuritas de barro: San Miguel Amuco  
(Dibujo de Luis Orellana)



gado de Santiago, y que Osborne llama "heroic faces"<sup>14</sup> y se nos mostraron cabezas de piedra. Es probable que algunas de las grandes piedras, que se amontonan en la orilla del río, al pie de la pirámide mayor del edificio, estén esculpidas.

Se hicieron pequeños pozos estratigráficos en Chitahua, Amuco-La Bolsa<sup>15</sup> y Mexiquito. Hasta la fecha se ha estudiado únicamente el material procedente de dos pozos, uno de Chitahua y otro de Amuco-La Bolsa, y se ha encontrado una absoluta identidad de material y concordancia en las series estratigráficas; en las capas profundas, la cerámica es de barniz rojo o negro sobre barro café, con decoración exclusivamente incisa y en las superiores anaranjada, de pasta muy arenosa que se disgrega fácilmente; ni en las capas profundas ni en las superiores, hay molcajetes y en todas son extremadamente raros los soportes, los pocos que hay son cónicos, pequeños, macizos. Sin embargo, en Amuco-La Bolsa, —pero no en pozo estratigráfico—, obtuvimos una vasija trípode con soportes bulbosos, grandes, huecos, en barro café con barniz negro, que debe corresponder al período antiguo de ese lugar. La cerámica de los pozos estudiados, tanto de las capas profundas como de las superiores, es muy diferente de la que se recoge en superficie en esos mismos lugares. En Amuco se obtuvieron algunos figuritas de barro —dos en el pozo y cuatro compradas— que pertenecen a varios tipos, seguramente no contemporáneos. También se adquirió allí, una preciosa placa de jade con la figura de un hombre arrodillado, y en Tanganhuato<sup>16</sup> un fragmento de figurilla de piedra verde, trabajada en forma geométrica, idéntica a las que se encuentran en Teotihuacán III y Monte Albán III.

En Amuco-La Bolsa, se encontró un entierro hecho directamente en la tierra, sin ninguna clase de revestimiento de la fosa. El muerto estaba colocado sobre un costado, con ofrenda de vasijas

---

<sup>14</sup> Osborne, "An Archaeologic Reconnaissance in Southeastern Michoacan, Mexico", *Am. Antiquity*, Vol. 9, N° 1, 1943. Fotografías de esculturas de Mexiquito han sido publicadas en *El México Antiguo*, tomo VI, Núms. 7-8, México 1944.

<sup>15</sup> Amuco-La Bolsa es un sitio a 25 minutos de camino al noroeste de San Miguel. El monumento principal es una pirámide de 18 mts. de altura, que fué cortada por el río, ahora el curso del Balsas se ha desviado poco más de un centenar de metros hacia el norte.

<sup>16</sup> Tanganhuato está situado en la orilla derecha del Balsas, frente a Amuco-La Bolsa.

de cerámica roja (antigua en ese lugar según nuestro pozo estratigráfico) alrededor de la cabeza; no se pudo saber la posición de las piernas, porque el terreno está cortado por el río que llevó la parte inferior del cadáver. Los incisivos y caninos de la dentadura del muerto, están tallados en punta por fractura diagonal de los bordes medial y distal de los incisivos y únicamente del medial de los caninos, este tipo de mutilación dental es el J de la clasificación de Borbolla<sup>17</sup>, y ha sido descrito en cráneos procedentes de Cholula, Puebla y Ojitlán, Oaxaca. Brand informa de un caso de mutilación dental en Pezuapan (tramo I de nuestro viaje) pero no especifica tipo.

La región Churumuco-Las Balsas (tramos IV-V-VI de nuestro recorrido) es pobre en restos arqueológicos. A kilómetro y medio al noroeste de Churumuco hay una zona de cimientos con pequeños montículos hasta de tres metros de altura. En la orilla sur del río, entre Cuachalate (una hora de camino al suroeste de Churumuco) y las Balsas hay dos grupos de cimientos de piedras de río, del mismo tipo e importancia que los anteriores. A quince minutos al oeste de la Hacienda de las Balsas, otra zona de cimientos del mismo tipo, con plataformas rectangulares de 30 a 40 mts. de largo por 10 a 15 mts. de ancho y 2 de altura, algunas de ellas tienen un cuerpo saliente de planta cuadrada, situado en el centro de uno de los lados mayores, con el cual, la planta general viene afectando la forma de una T con la barra vertical corta. Otros cimientos aún más pobres se encuentran en el camino entre Pinzadarán y Paso de la Garita, me parecen indudablemente prehispánicos, puesto que se observa en su superficie restos de industria de obsidiana.

En la región del delta, a veinte minutos al norte del actual pueblo de Zacatula, se encuentra una extensa zona arqueológica con abundantes montículos de poca altura, principalmente plataformas alargadas, de las cuales se midió una de 20 mts. de largo por 5 de ancho, por 2 de altura; y otra cuadrada de 5 x 5 x 2. De estos montículos, se han extraído muchas grandes ollas, que contienen huesos humanos calcinados; se nos dijo que las bocas de esas ollas, están tapadas con mezcla; pudimos ver los restos de una de esas ollas desenterrada hacía poco, y pedazos de huesos calcinados. Toda la zona está actualmente cubierta de espesa manigua, que hace sumamente difícil la visita; se nos habló de otros lugares semejantes

<sup>17</sup> Rubín de la Borbolla, "Types of tooth mutilation found in Mexico", Am. J. Phys. Anthrop., Vol. 26, Philadelphia, 1940.

en el delta, pero parece que en ninguno de ellos hay montículos de altura superior.

Finalmente llegó la expedición a Zihuatanejo; en la inmediata vecindad del pueblo, no hay zonas de cimientos o montículos, pero sí campos de tiestería extensos y profundos. A fin de comparar la estratigrafía con la del Balsas Medio, se abrió un pozo entre el estero y la playa, inmediatamente al sur de la población; el material obtenido todavía no ha sido estudiado.

En todo nuestro recorrido encontramos muy poco utillaje en piedra, o restos de talleres de trabajo de piedra, es una ausencia que llama inmediatamente la atención en los campos de tiestería; en los pozos estratigráficos, se encontraron solamente escasísimos fragmentos de navajas de obsidiana verde y gris. En Los Hilamos, pueblo inmediato a Chitahua, se adquirió una hacha de piedra pulida en forma de cuña.

En la parte central y occidental de nuestro recorrido (incluyendo hasta Zihuatanejo), el ticuiche<sup>18</sup> es el único artefacto para moler que se encuentra en los sitios arqueológicos, pero en la parte occidental hay metate, ya el Dr. Brand había hecho la misma observación. Combinando estos datos con los obtenidos por el grupo Weitlaner, se podrá definir una zona de uso exclusivo del ticuiche en Guerrero occidental.

En Los Hilamos se adquirió un batidor para papel de forma cuadrada, con garganta en los cuatro lados, con la particularidad de que los surcos de la cara con que se bate, forman una retícula en vez de ser paralelos en un solo sentido, como en los batidores que se encuentran en el centro de México. Una pieza semejante fué adquirida por el grupo Weitlaner en la Sierra y otro se encuentra en las colecciones del Museo Nacional de México, con indicación de procedencia de Purépero, Michoacán.

Por último, solamente en Placeres del Oro vimos objetos arqueológicos de metal (una hachuela de cobre), aunque en Cacalotepec y Ahuacatlán, cerca de Tetela, sabemos que hay minas que fueron trabajadas en tiempos prehispánicos y hay oro, plata y cobre en diversos puntos de la región recorrida.—PEDRO ARMILLAS.

---

<sup>18</sup> Las diferencias entre ticuiche y metate son:

- a) El ticuiche no tiene patas.
- b) La parte en que se muele está excavada, tiene rebordes laterales.
- c) Como consecuencia de lo anterior la mano del ticuiche es más corta que el ancho del ticuiche.